

online ADMA



Associazione di Maria Ausiliatrice
Primaria - Torino - Valdocco

24 de febrero de 2009

Mensaje mensual

¡María, mujer del futuro, ábrenos el camino!

María es el terreno bueno que ha acogido, guardado y hecho germinar la semilla de la Palabra. Confiar en Ella es ser liberados del espíritu del mal que hace lo imposible para robarnos la semilla de la Palabra; es ser educados a ir en profundidad, venciendo la superficialidad espiritual que enrarece todo don y toda gracia que vienen de arriba; es ser fuertes contra las espinas agudas que se insinúan en el corazón humano con las pasiones engañosas y los deseos desordenados, que sofocan todo germen de bien; es ser siempre terreno bueno y fértil que lleva fruto. María hace de nosotros verdaderos enamorados de lo que cuenta, de lo que vale, de lo que permanece para siempre. Nos hace constructores de eternidad, generadores de vida inmortal.

María nos invita y llama a abandonar los caminos equivocados y a seguir el camino de la vida que es Cristo Jesús, el Señor muerto y resucitado, que nos lleva de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad. Con María hacemos nosotros la experiencia de Pablo de Tarso que cae deslumbrado de camino hacia Damasco. Con mucha frecuencia caminamos por caminos de muerte, caminos sin salida, caminos engañosos, caminos sin final: somos como los ciegos que no saben por dónde van. *“Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca. Tú dices: “Soy rico; me he enriquecido; nada me falta”. Y no te das cuenta de que eres un desgraciado, digno de compasión, pobre, ciego y desnudo”. Te aconsejo que me compres oro acrisolado al fuego para que te enriquezcas, vestidos blancos para que te cubras, y no quede al descubierto la vergüenza de tu desnudez, y un colirio para que te des en los ojos y recobres la vista”. Yo a los que amo, los reprendo y corrijo. Sé, pues, ferviente y arrepiéntete”* (Apoc. 3, 15-19).

María nos guía y nos ayuda a vivir la Palabra de Dios para que podamos encaminarnos por el camino de nuestra santificación.

Es verdad que la Palabra de Dios es exigente: *“ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón”* (Hebreos 4,12). Es una palabra radical y sin tapujos, que nos pide poner a Dios en primer lugar y como único Señor de nuestra vida. La Palabra de Dios nos saca continuamente de nuestras lógicas humanas para meternos en los caminos de Dios: *“Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos”* (Is. 55,8).

Para dar fruto es necesario “cortar”, “podar”: *“vosotros estáis limpios por la palabra que habéis escuchado”*. Sólo así seremos personas vivas, resucitadas: sólo así seremos realmente lo que debemos ser, de lo contrario estamos “muertos”. Que la Virgen nos ayude a tomar en serio la Palabra de Dios.

- para testimoniar con la vida y cuando sea necesario con la palabra, la fe cristiana, aun con nuestra vida;
- para obedecer la voluntad de Dios antes que la de los hombres;
- para desligarnos de toda atadura y relación de mal;
- a no ceder delante de cualquier persona o cosa que quiera ocupar el puesto de Dios;
- a aceptar toda renuncia que implica el seguir a Cristo;
- a perder la vida para ser fiel a la fe

Don Pier Luigi Cameroni
Animador espiritual ADMA

Este número de ADMAonline es una edición especial que quiere presentar tanto la experiencia de las Jornadas de Espiritualidad, como una crónica del acontecimiento, como también algunos testimonios y buenas noches de la Madre General de las Hijas de María Auxiliadora dedicadas a la Virgen.

XXVII Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana (Roma 22 – 25 de enero de 2009)

También este año nuestra Asociación (con más de 300 socios) ha participado a las XXVII Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana, reunión anual de los representantes de los diferentes grupos de la familia iniciada por Don Bosco, habida en Roma, los días 22 – 25 de enero. Además de los 4 primeros grupos originarios, Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Salesianos Cooperadores y ADMA, fundados por el mismo Don Bosco, han estado presentes miembros de los otros 22 grupos de este “gran movimiento de personas al servicio de la salvación de los jóvenes”, como subraya con frecuencia Don Pascual Chávez, Rector Mayor de los Salesianos y, en cuanto sucesor de Don Bosco, padre y centro de unidad de la Familia Salesiana. Tres grupos han sido reconocidos precisamente con motivo de este acontecimiento: **Canção Nova**, un movimiento internacional de laicos, comprometidos con la evangelización, a través, sobre todo, de los medios de comunicación. Nacido en 1978, por 12 jóvenes, guiados por un sacerdote salesiano, Don Jonás Abib; **“The Disciples”**, o **Instituto secular Don Bosco**, una asociación pública eclesial, masculina y femenina, nacida en la India, en 1973, por una inspiración del salesiano Don José D’Souza. Los discípulos, inspirándose en el fragmento evangélico de la misión que Jesús confía a los 72 discípulos, se dedican a proclamar el Evangelio, a la enseñanza del catecismo, al cuidado de los enfermos y el servicio a los pobres. **La Congregación de las Hermanas de San Miguel Arcángel**, llamadas también “Hermanas Miguelistas”, ha sido fundada a finales del siglo



XIX, por el beato Don Bronislao Markiewicz y la sierva de Dios, Madre Ana Kaworek.

El corazón de las reflexiones de estas jornadas es el Aguinaldo, mensaje que los Rectores Mayores dan cada año, continuando la tradición empezada por Don Bosco, a los miembros de la Familia. El aguinaldo de este año está dedicado, precisamente, a la Familia Salesiana: **“Empeñémonos en hacer de la Familia Salesiana un amplio movimiento de personas para la salvación de los jóvenes”**.

El clima de las jornadas ha sido carismático, gracias a la fuerte presencia del Rector Mayor, que ya en las Buenas Noches del primer día, comentando el vídeo del Aguinaldo, decía: *“Estoy orgulloso de ser salesiano y de un modo particular, de pertenecer a la Familia Salesiana”*. Así el Rector Mayor ha introducido su mensaje a los representantes de los diversos

grupos de la Familia Salesiana, mensaje en el cual ha hecho también referencia a la **necesidad de partir de la espiritualidad, para construir la comunión en vistas a la misión**. Con el Rector Mayor debemos recordar también el empeño y la animación de **Don Adrián Bregolín**, vicario del Rector Mayor y animador de la Familia Salesiana.

Don Juan José Bartolomé, ha enriquecido la reflexión guiando a los participantes en la lectura bíblica, a la luz de la sensibilidad salesiana, de la parábola del granito de mostaza, imagen evangélica citada por el Rector Mayor, comentando el Aguinaldo: *“Nacida por una gracia de Dios, la Familia Salesiana será gracia de Dios para los jóvenes, si vive reconociendo – y por eso lo reconoce – que en su existencia Dios está presente, actuando*

la salvación 'como granito de mostaza'. Vivir como Familia la vocación salesiana común, es una prueba de haber entendido los misterios del reino y de podernos reconocer como receptores del don de Dios".



La parte correspondiente a los diversos grupos de la **Carta de Comunión** de la Familia Salesiana, documento no nuevo, pero necesitado de continuo cuidado, la han llevado a cabo y en común, el **Sr. Roberto Lorenzini**, de la Asociación de los Salesianos Cooperadores, **Don Pierluigi Cameroni**, Salesiano y Animador espiritual de las ADMA, y **Sor Carmela Santoro**, Hija de María Auxiliadora. Juntos han puesto en evidencia, cómo Don Bosco, dócil a la acción de Dios, se encuentra al origen de la Familia Salesiana, llegando a ser promotor de aquel carisma que, conjugándose con estilos, exigencias, culturas y épocas diferentes, ha inspirado diversas realidades eclesiales. Todos los grupos de la Familia Salesiana están llamados a construir una comunión de recíproco conocimiento y respeto, partiendo de la imagen de la Trinidad, modelo de toda comunión. Han presentado un ejemplo concreto de comunión, dos testimonios. **A San Severo, pueblecito de la provincia de Foggia, y en el N.E. de Italia, los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y los Cooperadores**, operan (obran) de una manera concorde en colaboración con la realidad social y diocesana, en el primer caso y con proyectos aprobados por los jóvenes, en el segundo. Por la tarde ha habido el espacio, llamado Meeting y el Laboratorio. Divididos por grupos los 330 participantes, han sido invitados, teniendo en cuenta las intervenciones de la mañana, a tomar conciencia de la dimensión eclesial y carismática de la Familia

Salesiana, buscando caminos para crecer en la comunión. El día 23 ha terminado con una velada en homenaje del IX Sucesor de Don Bosco, don Pascual Chávez. **Madre Yvonne Reungoat**, Superiora de las Hijas de María Auxiliadora, ha ofrecido a los participantes el pensamiento de las Buenas Noches, con una comunicación totalmente mariana, que reproducimos más abajo.

El día 24 de enero se ha caracterizado por el recuerdo de San Francisco de Sales, santo a quien Don Bosco se ha inspirado y del cual deriva el nombre y el estilo de los Salesianos y de la entera Familia Salesiana. Ha tenido lugar la presentación de la **"Carta de las Misiones"** por parte de la **Srta. Pina Bellocchi, VDB**, de **Don Ángel Santorsola, SDB** y de **Maritza Valentiner, de la Asociación de Damas Salesianas**. Los tres relatores han desarrollado este segundo documento de referencia para los

grupos de la Familia Salesiana, poniendo en evidencia los peligros que hay que evitar y los desafíos que hay que vencer. La segunda relación la ha tenido Don Pascual Chávez, Rector Mayor de los Salesianos, que ha presentado su comentario sobre el Aguinaldo 2009. Don Chávez comentando el texto del verbal histórico del 18 de diciembre de 1859, en el cual se aprueba el nacimiento de la Congregación Salesiana, ha precisado que en él está presente **no sólo la semilla de la orden religiosa, sino también el de toda la Familia Salesiana**. El sucesor de Don Bosco en su intervención ha invitado a la Familia Salesiana, "a adquirir una nueva mentalidad, a cambiar el paradigma, a pensarse y a obrar siempre como Movimiento"; un cambio que implica tres cosas: **"un intenso espíritu de comunión"**, **"unión de corazones**, además de un espíritu de comunión, con una fuerte voluntad de sinergia", y **"unidad de intento**, con una madura capacidad de obrar en red". Por la tarde del 24, los participantes a las jornadas fueron trasladados a Genzano de Roma. Aquí asistieron al musical sobre Don Bosco **Andiamo Ragazzi**", promovido por la Familia Salesiana del Piamonte y de la Valle de Aosta y realizado por la Compañía Teatral "El Alfa y la Omega de Juan Bosco".

Dos puntos que han caracterizado **el último día de la Espiritualidad de la Familia Salesiana**, domingo 25 de enero: La Eucaristía dominical, presidida por el Rector Mayor y la conclusión que

tuvo lugar en el aula magna del Salesianum. Don Chávez, comentando las lecturas del tercer domingo del tiempo ordinario, ha indicado a los presentes la necesidad de convertirse y creer como propio lo que dice Jesús en el fragmento del Evangelio. Los 18 jóvenes que siguieron a Don Bosco en la fundación de la Congregación Salesiana, son como los primeros cuatro apóstoles que contestaron a la llamada de Jesús: “He aquí cuánto Don Bosco espera de su Familia espiritual y apostólica: un gesto semejante a aquel del grupo de jóvenes, que reunidos en su habitación, el 18 de diciembre de 1859, hace ahora 150 años, **decidieron dejar sus propios sueños y proyectos, para hacer propio el sueño y proyecto suyo: la salvación de los jóvenes. También ellos, dejándolo todo le siguieron**”. A continuación, en asamblea, los representantes de la Familia Salesiana han compartido las conclusiones y los deberes que han surgido de los trabajos en grupo. Tres son las actitudes a que son convocados los distintos grupos de la Familia Salesiana: **amplitud de corazón, acogida de la diversidad y caminar juntos hacia una meta compartida**. Se ha pedido una formación compartida que contemple la espiritualidad salesiana, los temas éticos, la cuestión social y política. Distintas las iniciativas y los campos de acción indicados, para que todo esto se realice.



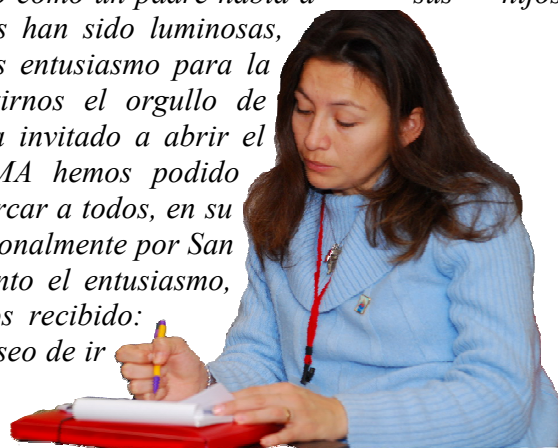
Don Chávez al dar a los diversos grupos de la Familia Salesiana las conclusiones y las sugerencias, ha expresado un sueño suyo: **abrir, junto a la obra de Cremisan, en Israel, un centro internacional de formación de la Familia Salesiana**, gestionado en colaboración con los diversos grupos. Un segundo

deseo, expresado por el Rector Mayor y por el cual ha declarado ser su empeño que se realice, es aquel de llegar a un **reconocimiento oficial de la Familia Salesiana por parte de la Santa Sede**. Para que esto pueda realizarse, ha precisado Don Chávez, es necesario escribir una **“Carta de la Familia Salesiana”**, que presente con claridad su identidad. Para obtener todo esto, ha recordado el Rector Mayor, hace falta que el **“Bosco salesiano venga regado con la sangre de los mártires, el sudor de la fatiga y las lágrimas del sufrimiento”**. “Don Bosco es un “padre” que ha engendrado hijos, que



siguen hoy su experiencia carismática y espiritual”, ha dicho el Rector Mayor, no dudando en comparar a Don bosco con los patriarcas del Antiguo Testamento, porque ha sido transmisor de una fe y de bendiciones. El santo de Turín es un fundador no sólo en sentido histórico y jurídico (a él se deben los 4 grupos originarios de la Familia Salesiana: los Salesianos, las Hijas de María auxiliadora (con Santa María Mazzarello), los Salesianos Cooperadores y la Asociación de María Auxiliadora (**el Rector Mayor, señalando también las investigaciones históricas de Don Pedro Braido, ha subrayado con fuerza el hecho de que Don Bosco ha fundado también las ADMA**) – pero también en sentido teológico; es promotor de un carisma que se diversifica en los diversos grupos de la Familia Salesiana. Don Bosco es el precursor de un camino de santidad, que ha sido recorrido por hombres y mujeres, religiosos y laicos, adultos y jóvenes, obispos. La asamblea se ha disuelto acompañada por las notas alegres del canto “Somos Salesianos”, sacado del recital “Andiamo ragazzi”, cantado la tarde precedente por los participantes a las Jornadas de la Familia Salesiana.

Las Jornadas de Espiritualidad han sido para nosotros una fuerte experiencia de comunión y de participación, durante las cuales hemos vivido un clima de verdadera familia, que nos ha transmitido la alegre sensación de encontrarnos “en casa”, entre amigos y hermanos. Hemos podido “tocar con la mano” lo que significa formar parte de la Familia Salesiana, una única familia, compuesta (hasta ahora) de 26 grupos, cada uno de los cuales expresa a su manera el carisma salesiano. Nuestra Familia es como el único tronco del cual nacen muchas ramas, un árbol nacido de una semilla sembrada hace 150 años, en el corazón de nuestro amado padre San Juan Bosco, que ha crecido después “con la sangre de los mártires y regado con las lágrimas y el sudor de la frente”. Nuestra misión ahora es hacer fructificar la comunión entre nuestros grupos, para que el árbol se convierta en bosque, es decir, para que la Familia Salesiana se convierta en “un vasto movimiento de personas para la salvación de la juventud”. Hemos sido enriquecidos, también, por el encuentro con los diversos miembros de los grupos de la Familia Salesiana y por los momentos de diálogo y comunicación de las recíprocas experiencias. Conocer tantas personas que testifican con su vida su gran amor a los jóvenes, nos ha dado alegría, y nos ha transmitido serenidad, nos ha hecho entender que no estamos solos ni olvidados. Durante estos días, la Familia Salesiana se ha reunido alrededor de nuestro querido Rector Mayor, Don Pascual Chávez Villanueva, que ha tenido una sonrisa para todos, un gesto de atención y de acogida. Nos ha hablado como un padre habla a sus hijos, como Don Bosco había hablado a sus jóvenes; sus palabras han sido luminosas, sencillas y de una gran inmediatez, y han sabido infundirnos entusiasmo para la misión dejada en su Aguinaldo 2009. Ha sabido transmitirnos el orgullo de pertenecer a la Familia Salesiana y al mismo tiempo nos ha invitado a abrir el corazón y acoger la diversidad. Como miembros de ADMA hemos podido alegrarnos del hecho de que el Rector Mayor ha querido remarcar a todos, en su intervención final, que nuestra asociación ha sido fundada personalmente por San Juan Bosco. De la experiencia de Roma llevamos a casa tanto el entusiasmo, como el deseo de transmitir el “alegre anuncio”, que hemos recibido: ¡Somos una Familia! Y cuando hay una familia está el gran deseo de ir al Cielo juntos. (Alejandro y Laura, Nave – Brescia).



Ha sido una experiencia que te recarga. Se llega a casa con un entusiasmo de ideas de poner en práctica. Me ha quedado impresa esta puntualización: ¡La semilla sembrada (caída al suelo) no puede ser olvidada! Son necesarios la paciencia, la constancia, el cuidado y el amor del agricultor para hacer que la planta crezca vigorosa y colmada de frutos. La Familia Salesiana se ha prolongado (dilatado) hasta 26 grupos reconocidos y otros que esperan su reconocimiento: este es el fruto del trabajo de tantos salesianos que han sabido cultivar el terreno que se les ha confiado. Hablar con las personas que han tomado parte de estos grupos es un verdadero enriquecimiento espiritual. El Rector Mayor

es un ejemplo de responsabilidad hacia aquello que le ha sido confiado: la atención, la sensibilidad que pone hacia todos y cada uno de nosotros, su vitalidad, representan la fuerza del carisma salesiano que nos anima a afrontar el deber que nos espera: ¡los frutos dependen también de nosotros! ¡Ánimo: somos Salesianos!”. (Giusy – Presidente ADMA primaria)

Buenas noches de la Madre Yvonne, Superiora de las HMA en el encuentro de las jornadas de la Familia Salesiana (23 de enero de 2009)

*Querido Rector Mayor, Don Pascual Chávez, Padre y centro de unidad de la Familia Salesiana.
Querido Don Adriano Bregolín, Vicario del Rector Mayor.
Hermanos y hermanas de la Familia Salesiana,*

Me siento honrada de encontrarme delante de esta asamblea cualificada para ofrecer un pensamiento de buenas noches, al final de un día dedicado a la representación de la **carta de comunión** de la Familia Salesiana y en preparación al día (a la jornada) centrada sobre la **carta de la misión**. Mañana es la fiesta de nuestro Patrono común, San Francisco de Sales, de quien don Bosco ha asumido la espiritualidad, que Don Bosco nos ha dejado como consigna. Es también la conmemoración mensual de María Auxiliadora, la madre y maestra confiada por el *personaje del sueño* a Don Bosco, como guía en su misión de educar las jóvenes generaciones.

Recordando la misión que Don Egidio Viganó confió a las HMA de mantener viva la dimensión mariana en la Familia Salesiana, me permito dirigiros unas palabras, intentando de no dejar en el vacío a María, sino asumiendo sus ojos de madre y auxiliadora. **Ella es la inspiradora de la misión de Don Bosco y de todas las instituciones a que ha dado vida, de la Familia Salesiana en su totalidad.** Ella es la Madre que crea y alimenta la comunión, que solicita sus hijos e hijas a la misión de acoger y hacer crecer la vida en el estilo de amabilidad salesiana. De María aprendemos la mirada de conjunto sobre la realidad, importante, importante para no perdernos en los análisis de las situaciones, siempre necesarios, que son el punto de partida para una misión más incisiva y fecunda. En el Capítulo General XXII de nuestro Instituto, que hemos terminado hace dos meses, hemos querido subrayar **la importancia de sentirnos acompañados por María para abrirnos a reconocer y a acoger los signos del amor previsor de Dios en nuestro tiempo**, para ser nosotras mismas signos de este amor, para poner juntas nuevos signos también en las fronteras de la educación, donde el hambre y la sed de amor de los jóvenes nos llaman a ofrecer respuestas evangélicas,



animosas y coherentes. En el Aguinaldo 2009, el Rector Mayor, Don Pascual Chávez, nos ha ofrecido elementos muy importantes, no sólo sobre lo que podemos hacer juntos como Familia Salesiana, sino sobre lo que podemos ser, cuando nos empeñamos a crear una cultura de la Familia Salesiana. Queremos asumir las indicaciones del Noveno Sucesor de Don Bosco, que reconocemos vitales en un tiempo en el cual es necesario no sólo unir las fuerzas de cara a los desafíos inéditos que vivimos, sino unirnos en la asunción, con más convicción, de la espiritualidad que nos caracteriza en la Iglesia. Como Hijas de María Auxiliadora declaramos nuestra total disponibilidad en este sentido.

Con relación al punto de vista mariano, quisiera señalar algunas **dimensiones que María nos ayuda a construir y a alimentar.** Ella es maestra en la pedagogía del amor preventivo, que se convierte en servicio a la vida y a la alegría de las generaciones jóvenes.

“Capolavoro” (Genio) del amor preventivo de Dios, María lleva en sí, como nadie (como ninguna otra criatura), aquella belleza de gracia que resplandece en Cristo. San Francisco de Sales empieza su *Tratado sobre el amor de Dios* (TAD)

con una oración dedicada a María, que define como la criatura más amable y la más amada de las criaturas. María es, en primer lugar, la más amada por Dios, que ha puesto en ella sus complacencias, destinándola a ser Madre de su Hijo y de todos nosotros. El fruto más sublime del amor preventivo de Dios, llega a ser eso: amor preveniente. Por eso María es punto de referencia esencial para la Familia Salesiana. En calidad de Madre de Cristo e icono (imagen) de la Iglesia, “madre de la unidad”, María contribuye a hacer crecer la comunión en la gran familia humana y a desarrollar la hermandad entre los pueblos, las religiones, todos necesitados de una madre y de una guía para madurar en el amor. No la encontramos nunca sola en el Evangelio. María es figura que une, convoca en torno a sí, es semilla de comunidad y matriz de comunión. María es madre de la Familia Salesiana que en ella encuentra su fisonomía. Creo que la cultura de la Familia Salesiana sólo puede madurar plenamente alrededor de María. Benedicto XVI afirma que si Dios es grande, lo es también el hombre. Cuando dejemos entrar a Dios en nuestro corazón, como lo ha hecho María, nuestra humanidad expresará lo mejor de sí: nuestros pies se pondrán en camino, nuestras manos se abrirán al servicio y de nuestros labios florecerán palabras de acogida y comunión. No hay lugar para palabras vanas que revelan el vacío interior, y nuestras mejores cualidades no se enorgullecen, sino que vienen empleadas para la misión. Descubrir los miles signos de amor con que Dios acompaña nuestras vidas, nos llena de alegría y nos hace capaces de convertirnos en don para los demás. Creados a imagen y semejanza, somos llamados a expresar esta identidad en nuestras relaciones cotidianas, con autenticidad y libertad. El espíritu de libertad, del que habla San Francisco con frecuencia en sus escritos y que considera el más grande de los dones, es precisamente la libertad del amor, que se encuentra en la vida misma de Dios.

Modelo de toda vocación salesiana. En María encontramos una presencia viva y la ayuda para orientar decisivamente nuestra vida a Cristo. Si la profundización vital de la identidad carismática de cada grupo de la Familia Salesiana es fundamental para que la Familia pueda crear cultura y movimiento, cada uno de ellos encontrará en María un elemento de belleza y de gracia, de comunión y de unidad, que facilitarán el crecimiento de la misma Familia y la convergencia hacia descubrimientos

comunes.

El testimonio de las distintas vocaciones, dentro de la Familia Salesiana, proporciona un servicio a la vida y a la alegría de las jóvenes generaciones, ayuda a descubrir el sentido de la propia existencia como vocación y servicio. La sociedad global presenta el escenario de tantas vidas perdidas, inútiles, echadas fuera. Para Don Bosco, para Madre Mazzarello no existían personas inútiles, chicos perdidos. Todos tenían algo que ofrecer. Para todos existía la alegría del *vino nuevo* del que nos habla el evangelio de las bodas de Caná. También el gesto sencillo se convertía en signo y expresión del amor con que Dios ama toda criatura suya y se inclina sobre él. En la perspectiva de nuestros Fundadores, las vidas rotas – las ánforas vacías puestas aparte – deben volver a su función de ser portadoras de agua, a una vocación de servicio. Saber y sentirse útil para algo, sentirse personalmente acogido por la palabra: *Dios te ama*, es el mensaje más grande que nuestra vida puede transmitir. La cultura de la Familia Salesiana es promoción y defensa de la vida, empezando por aquella de los más pequeños y débiles. La espiritualidad salesiana es la linfa que alimenta nuestra existencia personal y nuestras vocaciones dentro de la Familia Salesiana. Es la condición para que ésta sea aquel Movimiento del que habla el Rector Mayor. El empeño de volver a las fuentes carismáticas, mientras se potencia la identidad específica de cada grupo, robustece toda la Familia.

Presencia que acompaña. María Auxiliadora ha sido la inspiradora de la Familia Salesiana, la que ha acompañado su desarrollo y su misión y continúa hoy a ser *la Madre y la Maestra*. *Don Bosco, María Domínica y tantos otros hermanos y hermanas de la Familia Salesiana han alimentado su fidelidad y su fuerza en la presencia y en la ayuda de María. Las incomprendiones, los obstáculos, la fatiga del camino, las dificultades en la misión no son para Don Bosco un impedimento para seguir. María es para él guía, sostén, espejo en donde se ve reflejada su misión especial para los jóvenes. Es ella quien lo ha hecho todo.* En ella encuentra la fuerza para seguir adelante, con un abandono confiado a la voluntad de Dios. También Madre Mazzarello subraya la presencia constante de María, el modelo a quien mirar, la fisonomía a reproducir para ser verdaderas *imágenes de María* (Cfr. Cronohistoria III, 216). Creerla presente en nuestra vida, ayuda a

construirnos familia que se renueva alrededor de la Eucaristía y expresa la comunión con gestos de perdón y de amor dado y recibido. “El amor a María, el empeño en asemejarsele, nos convierten en menos tímidos y más audaces, para proclamar a las jóvenes y a los jóvenes la vida nueva entregada a Jesús: en el despertar la atención al proyecto que Dios tiene sobre ellos.

Como grupo de la Familia Salesiana estamos llamados a prolongar la misión materna de María, a ser *auxiliadores* entre las jóvenes generaciones en un tiempo de fuerte *emergencia educadora*, como ha declarado muchas veces Benedicto XVI. Lo podremos hacer si juntos osamos proponer a los jóvenes el ideal de la comunión, que ayuda a superar los prejuicios, la desconfianza y la extrañeza, libera y potencia los resortes, convirtiéndolos en disponibles para un servicio a la vida y a la alegría: si elaboramos proyectos que ofrecen ayuda a las personas y a las familias en las distintas etapas del camino, a partir de una sana educación de la afectividad en los años de la niñez y adolescencia, hasta la atención a las parejas y a las familias. El empeño por una cultura de la vida se convierte también en empeño para desarrollar la dimensión vocacional, intrínseca al proceso educativo y pide (supone) guías competentes y

autorizados. El amor a la vida es una característica típica de la pedagogía salesiana y constituye el clima donde pueden madurar existencias abiertas y disponibles, capaces de mirar con sereno optimismo el futuro.

María guía (conduce) toda la Familia Salesiana a ser aquel vasto *movimiento de personas* del que habla el Rector Mayor. Una Familia articulada en grupos diversos, que expresan las diferentes vocaciones en la Iglesia, converge sobre algunos puntos escogidos, inspirados de su espiritualidad común y elabora propuestas culturales, alternantes a las dominantes, en red con los otros movimientos de inspiración cristiana. Ella vive y expresa el sistema preventivo, que es el sistema del amor, del respeto, de la defensa de los derechos humanos de todos, privilegiando los pequeños e indefensos. El movimiento está hecho de dinamismo, de intercambio de pareceres. María nos ayuda a alimentar la confianza mutua en el interior de cada grupo y entre los diversos grupos de la Familia Salesiana. Nos acompaña en el deseo de tejer relaciones de reciprocidad y de convergencia en la misión de dar a los jóvenes motivos de esperanza y de alegría.

Sor Yvonne Reungoat

La hoja puede leerse en el siguiente sitio :

italiano: www.donbosco-torino.it/ita/adma
francés: www.donbosco-torino.it/fra/adma
español : www.donbosco-torino.it/spa/adma
portugués: www.donbosco-torino.it/port/adma
inglés: www.donbosco-torino.it/eng/adma

Para cada comunicación se puede dirigir a la siguiente dirección de correo electrónico : pcameroni@salesiani.it

Intenciones confiadas al Apostolado de la oración – Marzo 2008

General: *para que el papel de la mujer sea más apreciado y valorizado en todas las naciones del mundo.*

Misionera: *para que los Obispos, los sacerdotes, las personas consagradas y los fieles laicos de la Iglesia Católica de la República Popular China, a la luz de la Carta que les ha dirigido el Papa Benedicto XVI, se comprometan a ser signo e instrumento de unidad, de comunión y de paz.*

De los Obispos: *el camino cuaresmal nos enseñe a no pretender más de cuanto nos sea necesario y nos haga atentos a aquellos que les falta lo esencial.*

Mariana: *para que el “sí” de María sea para los creyentes lección y ejemplo para hacer de la obediencia a la voluntad del Padre, el camino y el medio para la propia santificación.*